

Medio	La Segunda
Fecha	31-03-2010
Mención	Se nombra a la Universidad Alberto Hurtado como una de las instituciones que participó en la elaboración del documento “Mitigando el cambio climático en Chile ¿cuánto cuesta?”.

Mitigar emisiones,

el gran desafío del sector energético



EN LA INDUSTRIA no existe una voz común sobre temas fundamentales respecto de qué política seguir para disminuir GEI. A pesar de ello, diversas empresas ya han desarrollado iniciativas para reducir o compensar el carbono que liberan al medio ambiente.

32 MILLONES DE TONELADAS DE CO₂

emiten el Sistema Interconectado Central (SIC) y el Sistema Interconectado Norte Grande (SING), según estimaciones de la Comisión Nacional de Energía (2007).

No es un misterio que los problemas medioambientales han rondado a la producción de energía eléctrica en nuestro país por largo tiempo. De ahí que la mitigación de su impacto ambiental sea un tema siempre presente entre las empresas que integran este sector productivo.

No hay que olvidar que se trata de la industria más contaminante a nivel mundial. Según antecedentes proporcionados por la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático, las principales emisiones de GEI provienen en 68% del sector energético, 24% de actividades agrícolas y forestales, y 8% de procesos industriales y desechos.

Si se analizan sólo las emisiones del sector energético, el subsector de generación eléctrica es responsable del 27% de éstas.

¿NUEVA NORMATIVA?

A nivel nacional, la discusión sobre cómo es posible disminuir la cantidad de CO₂ que este sector libera al ambiente llevó al Ejecutivo –a través de Conama y el Ministerio de Energía– a estudiar desde hace algunos meses un anteproyecto que fomenta las Energías Renovables No Convencionales (ERNCC) y desincentiva la instalación de nuevas centrales termoeléctricas a carbón. De hecho, esta nueva norma fija límites a las emisiones de las termoeléctricas. Esta disposición obligará a las generadoras que construyan este tipo de centrales a usar tecnologías eficientes de captura de GEI, lo que reducirá en hasta 95% la contaminación por su operación, lo que –según cálculos preliminares de estudios especializados– encarece en al menos 20% el costo de la inversión total.

En Chile, la generación en base a carbón –que es altamente contaminante– es particularmente importante para el Sistema Interconectado del Norte Grande (SING), donde alrededor de un tercio de los 3.600 MW instalados son producidos con este mineral. En contraste, en el Sis-

tema Interconectado Central (SIC), del total en base a generación térmica, sólo el 9,19% es producido a carbón.

Este escenario, sin embargo, podría verse alterado si se considera que este último sistema prontamente experimentará un importante cambio.

De acuerdo con las proyecciones de la Comisión Nacional de Energía, las

centrales a carbón podrían convertirse en uno de los principales actores térmicos del SIC, con una participación del 25,5% hacia el año 2020. Y es que para ese período se contempla la entrada en operaciones de ocho centrales de este tipo que totalizan una potencia de aproximadamente 2.000 MW.

Paralelamente, en espera se encuentra otro anteproyecto de ley que busca modificar la regulación en torno a la distribución eléctrica, el cual introduce políticas de eficiencia energética en la operación de estas empresas, premiando a las firmas que logren un uso más eficiente de la electricidad y castigando a quienes no cumplan estas metas.

INVESTIGACIONES AVALAN NECESIDAD DE REDUCIR IMPACTO

Por el momento, el panorama no se visualiza muy alentador. Un estudio acerca del consumo de energía y emisiones de gases invernadero en el país realizado recientemente por la Universidad de Chile proyecta un alza de 390% en las emisiones del sector energía al año 2030, incremento que sería liderado por alzas en los subsectores transporte y generación eléctrica. Por otro lado, una investigación similar realizada por la Universidad Católica para la Cepal y el gobierno sitúa este aumento en 281% para el mismo período.

Un informe encargado por la Asociación de Empresas Eléctricas que lleva por título “Mitigando el cambio climático en Chile: ¿cuánto cuesta?”, indica que existe “inquietud” en los distintos actores frente a los diversos escenarios de reducción de CO₂ que Chile deberá enfrentar.

El documento, que cuenta con la participación de Fundación Chile, la Universidad Alberto Hurtado, Avina y Futuro Latinoamericano, entre otras entidades, advierte que, tras la incorporación de Chile a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), aumentarán las presiones internacionales para realizar esfuerzos de mitigación.

Además, propone una serie de acciones a seguir por el sector eléctrico:

- Formación de un comité técnico

integrado por representantes del sector privado, gobierno, académicos y representantes de la sociedad civil.

- Implementación de una encuesta sobre la actitud de los consumidores nacionales y su disposición a pagar por productos amigables con el medio ambiente (con huella de carbono menor).

- Talleres temáticos con actores relevantes.
- Identificación y análisis de medidas de mitigación.

- Seminario abierto en julio de 2010 para discutir los temas.

DEFINICIONES EN ESPERA

En la industria no existen opiniones comunes sobre temas fundamentales respecto de qué política seguir para disminuir GEI. De hecho, no hay una postura común entre generadoras, transmisoras y comercializadoras, los tres actores clave de la industria, para afrontar el desafío de mitigar la importante cantidad de GEI que producen.

Preguntas como ¿cuál es la huella de carbono individual y de los sistemas, en general?, ¿cuánto costará mitigar a cada uno de los subsectores? o ¿cuáles son las alternativas de mayor costo-efectividad para lograrlo? son interrogantes que todavía esperan definiciones claras de los distintos actores del mercado.

Rodrigo Castillo, secretario ejecutivo del gremio de distribuidoras reunidas en la Asociación de Empresas Eléctricas, reconoce que el tema medioambiental ha sido tratado en el seno de la entidad, pero que no existe una postura compartida entre las distribuidoras y trasmisoras.

Esa situación se agudiza, en gran medida, porque las generadoras, principales responsables de la liberación de gases de efecto invernadero, no forman parte de la entidad.

PROYECTOS DE ERNC

Con todo, algunas empresas –especialmente las generadoras– ya han tomado cartas en el asunto, iniciando proyectos más amistosos con

el medio ambiente. Tal es el caso de Endesa Eco, que amplió el Parque Eólico Canela y que actualmente entrega 78,15 MW al SIC gracias a sus dos etapas (Canela I y Canela II). En el mismo sector, entró en funciones a principios de año, el Parque Eólico Totoral.

En la actualidad, las centrales Canela permiten reducir alrededor de 90 mil toneladas de CO₂ al año.

En esta misma línea, la generadora Suez ha llevado adelante el proyecto eólico Monte Redondo, en la Cuarta Región, que aporta 38 MW al SIC.

Una postura a favor de la reducción de emisiones también defiende Colbún –la segunda generadora de electricidad del Sistema Interconectado Central (SIC)–, que en la actualidad lleva adelante un plan que prioriza las energías renovables, entre las que se incluyen la hidroelectricidad y algunas ERNC, tales como la geotermia.

De acuerdo con cifras entregadas por la eléctrica, su matriz energética exhibe un saldo a favor: es aproximadamente 30% menor que el promedio de emisiones del SIC, 45% inferior al promedio de la Unión Europea y 50% más baja que el promedio de los países que integran la OCDE.

Colbún posee tres centrales registradas bajo el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) del Protocolo de Kyoto, además de otros tres proyectos en proceso de registro y un portafolio de energías renovables por más de 450 MW.

Carlos Abogabir, gerente de Asuntos Corporativos de Colbún, subraya que la eléctrica ha sido

pionera en Chile en lo que respecta a la medición y reporte de sus emisiones de CO₂, convirtiéndose en la primera empresa chilena en reportar internacionalmente sus emisiones a través del Carbon Disclosure Project (CDP).

“Dado que la energía eléctrica es un insumo fundamental para la gran mayoría de los productos manufacturados en Chile (como cobre, celulosas, productos agrícolas, vinos, etc.), las emisiones de GEI afectan directamente la competitividad ambiental y económica del país, siendo especialmente relevante para la industria exportadora”, sostiene el ejecutivo.

UN ESTUDIO de la Universidad de Chile proyecta un alza de 390% en las emisiones del sector energía para el año 2030, incremento que sería liderado por alzas en los subsectores transporte y generación eléctrica. Una investigación similar de la Universidad Católica sitúa este crecimiento en 281% para el mismo período.



Chacabuquito, de Colbún, fue la primera central del mundo en obtener bonos de carbono en el marco del Protocolo de Kyoto.

EL CASO DEL GAS NATURAL

En términos ambientales, la entrada en funciones de la planta de GNL Quintero representa un gran avance, ya que no sólo permite una reducción considerable en la emisión de gases contaminantes, sino también que hace posible la diversificación de la matriz energética. Según Alfonso Salinas, gerente de Asuntos Corporativos de esa compañía, el gas natural es el hidrocarburo más limpio que existe. "Su uso en los distintos sectores productivos (comercial, industrial, residencial o de generación) resulta muy amistoso con el medioambiente, ya que la combustión de gas natural emite cantidades sustancialmente inferiores de gases contaminantes, comparados con otros combustibles fósiles como el petróleo o el carbón", enfatiza.

Luego del terremoto que afectó la zona centro sur del país, GNL Quintero —propiedad del consorcio integrado por BG Group, ENAP, Endesa Chile y Metrogas— llegó a representar casi un tercio del abastecimiento de la matriz energética del SIC. Pero las perspectivas de uso del gas natural no sólo se reducen a la calefacción y la generación eléctrica. También podrían contribuir a la disminución de los niveles de contaminación en zonas urbanas y abrir las puertas a una producción más limpia en el transporte privado, petroquímicas y producción de fertilizantes, entre otros sectores demandantes de energía.

"En la medida que podamos adoptar energías más limpias, nuestro crecimiento no se verá limitado por presiones de mercados extranjeros o acuerdos internacionales que exijan reducciones en la emisión de gases de efectos invernadero", sentencia el ejecutivo.



Alfonso Salinas, gerente de Asuntos Corporativos GNL Quintero.